ÁGORA reúne en estas páginas de su segundo aniversario una serie de colaboraciones en torno a San Juan de la Cruz. La elección de este nombre no se debe a que sea Patrono de los poetas, sino, sobre todo, a que es uno de esos grandes poetas cuya obra no araña el tiempo.

Alguien afirmará que éste es el denominador común de los grandes creadores. Pero la afirmación no es rigurosamente exacta. Conviene distinguir entre grandeza a secas y grandeza con vigencia. Son grandes Berceo, Juan de Mena, Herrera. Grandes con vigencia Jorge Manrique, Quevedo, Bécquer.

Este número carece de lastre erudito. ÁGORA no ha querido ofrece un estudio de la obra de San Juan. Unos cuantos de los poetas de hoy hacen su ofrenda poética. Lo mismo que si se dirigiesen a un contemporáneo. Esta sencillez de propósitos, este estilo familiar de acercarse al gran poeta, expresa con elocuencia la actualidad de su figura y su obra.

Finalmente, ÁGORA, al agradecer las colaboraciones, quiere destacar las facilidades recibidas por parte del padre carmelita Alfredo de la Cruz y de la superiora del convento de la Encarnación de Avila, que permitió la obtención de la fotografía del Cristo crucificado, dibujado por San Juan, cuyo original se conserva en dicho convento.